

Madrid, sábado, 7 de noviembre de 1925

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

Número suelto 20 céntimos

LAS CONCEJALAS DE MADRID

Hemos seguido en silencio la actuación de las concejales de Madrid.

A raíz de ser nombradas dijimos en nuestro periódico LAS SUBSISTENCIAS que «en alto grado nos complacía sus nombramientos y que sólo esperábamos en las repetidas ocasiones, que seguramente nos proporcionarían, el poder aplaudir sus aciertos y que si, por acaso, discordásemos de ellas alguna vez, nuestra censura sería tan comedida como galante y correcta.»

Acaba de hacer un año que la Vizcondesa de Llanteno y las señoritas María de Echarri y Elisa de Calonge desempeñan sus cargos, y en ese tiempo no hemos querido llegar a ellas para examinar sus obras, porque comprendemos que un año es poco para juzgar la labor de la mujer en los Municipios, porque hay que descontar el tiempo que se precisa para la preparación, pues si en teoría, por su ilustración, pudieran estar capacitadas, en la práctica se halla a veces dificultades difíciles de vencer, cosa que sucede igualmente al hombre.

La prensa masculina no ha sido muy galante con las concejales madrileñas; unos periódicos las han puesto en *solfa* con más o menos gracia, otros han guardado un irónico silencio y ninguno las ha alentado, como debieran haberlo hecho.

Transcurrido el año, nosotras hemos querido hacer el balance de la realización por las concejales de Madrid, y nos hemos encaminado al Ayuntamiento, para hablar con ellas y recoger de sus labios las manifestaciones que a nuestro fin interesa.

No estaban las señoritas de Echarri ni la de Calonge; hablamos con la Vizcondesa de Llanteno, que acababa de llegar.

Sobre esta aristocrática dama se han hecho mil comentarios; unos publicados en la prensa y otros en conversaciones.

Nosotras, curiosas por conocer el fondo de verdad que encierran ellos, la interrogamos.

Lo primero que hace ella es desmentir rotundamente la verdad de cierta entrevista que «El Heraldo de Madrid» publicó con el nombre de «Una tontería inútil», firmada por una distinguida escritora.

Nos parecía raro que siendo apócrifa la entrevista la Vizcondesa no hiciera rectificar; pero nos dijo que no se atrevió, temiendo un poco a las mujeres de pluma y que además era en días en que estaba su salud muy quebrantada y ella recluida en un sanatorio donde la habían hecho una operación quirúrgica. Pero nos aseguró que si publicamente no había hecho rectificar, por teléfono

había dicho a la firmante de la entrevista lo que al caso requería.

Nosotras conocimos a la Vizcondesa de Llanteno el año 1917, cooperando a la obra social de nuestra malograda y nunca bastante llorada amiga Condesa de San Rafael. En el «Bazar del Obrero», donde cambiamos alguna vez impresiones, y nos pareció una mujer lógica y práctica en lo que a la obra benéfica-social se refería, y seguíamos pensando que en el Municipio sería de igual modo útil y provechosa su actuación para el vecindario de Madrid, como en la época en que la conocimos lo fué para los pobres.

La preguntamos:

—Verá usted— contesta ella—: Primero estuve encargada del Instituto de Puericultura; pero discrepancias de su funcionamiento y su finalidad me hicieron poner la dimisión.

«Ahora estoy al frente de la Casa de Socorro del Distrito de Chamberí, y si quiere conocer lo que allí hago la invito a que presencie la junta mensual que tendrá lugar en la próxima semana.

Aceptamos la invitación, pues siempre preferimos escribir sobre los hechos que podemos comprobar, y nos despedimos de la Vizcondesa, en espera de que llegue el día señalado para poder contar a nuestras lectoras lo que de bueno y malo hayamos visto en la Junta de la Casa de Socorro que preside la simpática Vizcondesa de Llanteno, y diremos a nuestras lectoras en el próximo número.

CELSIA REGIS

La Mujer y la Prensa

Con este epígrafe llegan a mis manos unos interesantes párrafos de un ilustrado escritor contemporáneo, según afirman los renglones que con tanto placer he leído. Toda persona de valor, oculta su nombre, lo que lamento de veras; porque me habría gustado conocer el paladín que con tanta valentía rompe una lanza en honor de las escritoras y publicistas; pero, en fin, me conformaré con demostrar en estas columnas, transcribiendo literalmente sus líneas, para que todas nuestras mujeres se alegren al saber que también hay hombres de recto criterio y de buena voluntad que saben apreciar nuestros méritos y juzgar nuestros defectos, concediéndonos el puesto que nos corresponde en la prensa.

El ilustre escritor demuestra en sus párrafos, cuán absurdo es el juicio de Karr, cuando dice:

«La mujer que se dedica a escribir aumenta el número de libros y disminuye el de mujeres».

No sé hasta qué punto llevaría razón este hombre, que juzgaba a la mujer por singularidades y excepciones, nosotras, por nuestra parte, lo consideramos el mayor de los absurdos concebidos en cerebro humano. Es incomprensible y lamentable que haya cerebros tan pequeñitos, que no les coja en ellos la idea de que la mujer pueda pen-

sar y formular sus ideas, y si lo hace, su cerebro ha de transformarse por necesidad, obligándola a cambiar de sexo; es curioso, ¿y se llaman hombres de ciencia? ¿o es qué ellos cuando discurren o escriben, se transforman perdiendo el sexo? así debe de ser, porque de otro modo no tiene explicación; pero lo que se le transforma no es el sexo, sino el seso creyendo seres superiores que nadie puede llegar hasta ellos y que si alguno se atreve ha de ser hombre sin sexo, como el que tales disparates piensa y dice.

No pueden ser ideas más descabelladas las del *sabio Karr*. Aunque no se puede negar que hay muchas mujeres que escriben; pero que no piensan, ni razonan, escribiendo sin saber escribir, ni con cerebro, ni con corazón, y si a las que esto hacen se refiere Karr, éstas no se deben contar en el número de escritoras ni como hombres ni como mujeres, y no debe de regir como norma general; porque si esto es muy cierto, tampoco se puede negar que haya muchos hombres que escriben, que no se deben de llamar escritores y que en lugar de esgrimir la pluma estarían más acertados manejando cualquier otro instrumento, incluso la sartén y los pucheros; pero, afortunadamente, no todos los hombres de cultura y talento piensan igual y, si no, veamos lo que dice el ilustre escritor contemporáneo, antes citado, refiriéndose precisamente a Karr:

«Si sucede esto con algunas mujeres peor para ellas.

«Es decir, si cumplir con este deber es incompatible con sus deberes más sagrados y con el de renegar de su sexo, entonces mejor es que no escriban; pero admitiendo la profesión de escritora o publicista como una excepción, ¿con qué derecho se niega a las mujeres en el estadio de la prensa? ¡Ah, y con qué coro de carcajadas, recibirán mis palabras! ¡Cuántos, a través del prisma del ridículo, verán avanzar no lanza en ristre, sino pluma en la mano, a todas las mujeres del mundo, dejando a los pequeñuelos llorando y abandonados en sus cunas, y que la espuma del puchero se derrame inútilmente!

«Pero nos parece que ya es tiempo de proceder de buena fe en este asunto y no echarlo todo a risa.

«Verdad que en nuestro tiempo se escribe mucho; a nuestro juicio, demaseado; porque se debería estudiar más, pensar más y escribir menos, muchísimo menos, y mejor. Con lo que todos saldríamos ganando.

«Pero tampoco se puede negar que la inundación de tinta de imprenta, hoy por hoy, es imposible evitarla, y harto se hará con encauzarla para que no venga a ser la peor de las inundaciones. Pues bien, el elemento femenino en la prensa, con tal no siga los derroteros de la autora de *La nueva Eva* o de otras *Silverinas* de baja estofa, a más de proporcionar a las interesadas recursos, podrá servir de lazo de unión entre los intereses meramente intelectuales, y materiales y positivistas, que no debieran ser los predominantes en el sexo fuerte, y otros intereses de orden superior y espiritual: habría entonces el equilibrio entre la cabeza que predomina en el hombre y el corazón que predomina en la mujer.

«Miguel y Victoria Colomo bien pueden figurar juntos en la galería de escrito-

res, como San Juan de la Cruz y Santa Teresa; sin que por esto se crea que aunque no estamos por las escuelas mixtas o por la coeducación en la enseñanza, deseamos, no obstante, en la labor de escribir redacciones mixtas. ¡Tendría que ver, dada nuestra proverbial formalidad, la redacción de un periódico masculino y femenino al mismo tiempo! No, cuando hablamos de la prensa, no nos referimos solamente a la periódica, aludimos a toda clase de publicaciones, desde la hoja volante hasta el libro de más volumen. En la mayor parte de los casos, sin abandonar sus hogares, podrán escritoras satisfacer su vocación o devoción, y aun podrán dirigir revistas y periódicos en que predomine el elemento femenino. Mas no tomarán nunca de modelo al periódico *La Fronde*, de París, dirigió redactado y administrado exclusivamente por mujeres, que, según se dice, establecieron en la redacción hasta una sala de armas, para descansar del manejo de la pluma con el ejercicio del florete, en el supuesto que las tales feministas no conocerían el manejo de la aguja. Empresas tales, aún en el emporio de todos los absurdos, como es París desde su nacimiento están condenadas a morir, y pronto, como murió *La Fronde*.

«Verdad es que en España la profesión de las letras, como carrera, en la mujer no ha existido todavía, (está escrito en 1608) 3 pero llegará a existir. Podránse abrir a las llamadas, que deberían ser muy escogidas, los anchísimos horizontes del saber humano en donde han hecho excursiones muy notables y por su cuenta y riesgo nuestras compatriotas, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días. Pues en verdad que abarcando en esta denominación de *compatriotas* a la Península Ibérica, a las de América y otras antiguas posiciones españolas en que se habla nuestra lengua, vemos, por la historia antigua y moderna y por investigaciones contemporáneas, que no es fácil encontrar en los anales de otras literaturas nombres como los de Juliana Morell y Luisa Sigea, eruditísimas en letras latinas, griegas, hebreas, en Filosofía, Teología y Jurisprudencia; como los de las ilustres señoras. Teresa de Cartagena, Magdalena Bobadilla, Luisa Carbajal y muchas más, como la camarera de Isabel la Católica doña Beatriz Galindo, *la Latina*, y la regia repudiada de Enrique VIII de Inglaterra, doña Catalina de Aragón; como los de la portuguesa Sor María de Ceo y *La Décima Musa* mejicana, Sor Juana Inés de la Cruz; como los de las Venerables Agreda y Mariana de Escobar, y más alto que todos los nombres citados el de la Santa Teresa de Jesús la seráfica Doctora del Carmelo, de la que dice don Juan Valera:—Aún considerándolo todo profanamente, me atrevo a decir, sin pecar de Apíper bólico, que vale más ella sola que cuantas mujeres escribieron en el mundo—.

«Vengan, pues, en buena hora a proseguir tan hermosas tradiciones; vengan, pues, a coadyudar a la universal cultura las mujeres de las clases altas. A cuya invitación, estamos seguros que refunfunarán no pocos aristarcos diciendo:

¡Mal año para la literatura! Si se alza la veda y entran en el campo literario estas Dianas cazadoras, vamos a coger cada gazo...»

Siguiendo la amable invitación que nuestro anónimo paladín nos dió hace 17 años

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Oficinas provisionales: Palma 68. Talleres: Paseo de los Pontones, 23, Teléfono 21-95 M.
APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID	Trimestre...2'75 ptas.	PROVINCIAS	Trimestre... 3'25 ptas.
	Semestre...5'50 ptas.		Semestre... 6'00
	Un año...10'00		Un año... 10'50

EXTRANJERO:

Semestre 10 pesetas.
Un año..... 18

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras 0'75 céntimos
Cada palabra más 0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc, e c, a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estrar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

Tru de Guantes
PROVEEDOR DE LA CASA
MARIO HERRERO
SUCESOR DE
G. Zurro
CORTE INGLÉS
CARRETAS, 14
SUCURSAL ALCALÁ, 33. LAS CALATRAVAS
SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCIÓN
MADRID

Clinica de Bebés

Especialidad en arreglos de muñecas

Hules, gomas y plumeros

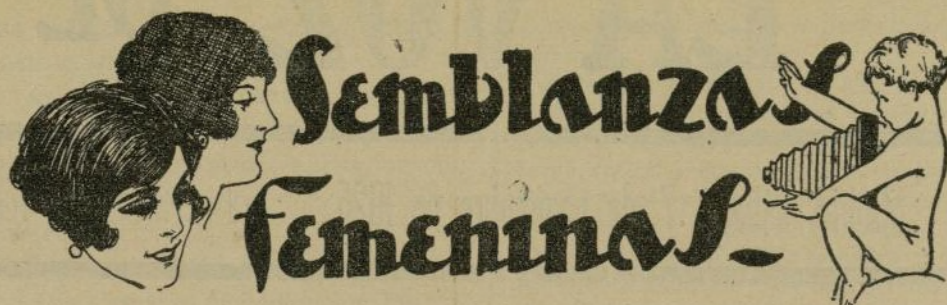
Artículos de limpieza en general

Carlos González; Infantas, 32. Madrid

(a juzgar por el tiempo que hace que escribió el artículo citado unas cuantas mujeres de la clase media con ribetes de obreras y de aristocracia, todo confundido en armonioso torbellino; nos reunimos en la modesta redacción de un periódico feminista y femenino dirigido, administrado, confeccionado y también impreso, exclusivamente por mujeres, las que estamos dispuestas a demostrarles a Karr con la práctica, como

lo hace el ilustre escritor con la teoría; que no es necesario transformar el sexo para escribir con acierto, que lo mismo que manejamos la pluma manejamos las tijeras, la aguja y la sartén, sin olvidarnos del plumero y la escoba, y casi todas hemos cumplido y cumplimos algunas, con los deberes de esposas y madres.

Teresa de Aliva



La heroína Juana de Arco

(Continuación)

Durante dos meses al frente de sus fieles vasallos guerreó con entusiasmo. El 23 de Mayo de 1430, en una salida contra los borgoñones, delante de Compiègne, se encontró casi sola rodeada de enemigos. Nunca desplegó más sangre fría ni mayor intrepidez. Vió que le cortaban la retirada; cayó del caballo, y cuando el peso de éste la oprimía, un hombre de armas, llamado el bastardo de Wandonne, vasallo del duque de Borgoña, la hizo prisionera. La noticia de su prisión se recibió en París en la mañana del 25 de Mayo, y el 26 escribía el Viceinquisidor de la fe al duque de Borgoña para reclamar la causa de Juana, acusada de haber *Sembrado, dogmatizado y publicado diversos errores contra el honor divino de nuestra Santa Fe.*

La doncella de Orleans fué encerrada en Beaulieu; mas como tratara de evadirse lo trasladaron al castillo de Beurevoir cerca de Cambray, donde tuvo por carceleras a dos damas de alto nacimiento y gran distinción, que la guardaron cuantas consideraciones pudieron, tratando además de salvarle la vida. Sabían estas damas que entregar la doncella a los ingleses equivalía a condenarla a una muerte segura, y en nombre de la humanidad instaron a Juan de Luxemburgo, Conde de Ligny, en cuyo poder estaba la joven, por ser el conde capitán del hombre de armas que había hecho prisionera a la doncella, para que rechazara las instancias practicadas por el rey de Inglaterra para apoderarse de la prisionera. Juan de Luxemburgo resistió algún tiempo, pero acabó por vender a la prisionera por una suma equivalente a unas diez y seis mil pesetas de nuestra moneda.

Juana, desesperada, queriendo mejor morir que caer en manos de sus mortales enemigos, prefirió arriesgarlo todo y se tiró de una altura de sesenta o setenta pies, desde la torre de Beurevoir; mas fué recogida aún con vida al pie de la muralla, y al cabo de pocas semanas se encontraba ya restablecida de las lesiones recibidas. Los ingleses la pasearon sucesivamente por varias fortalezas, y por último la encerraron en el castillo de Rouen, donde iba a comenzar el proceso. Por orden de Enrique IV, rey de Inglaterra, la doncella fué entregada al inquisidor Pedro Cauchon y a sus asesores para ser juzgada. No cabe en los límites de una biografía la reseña de todas las iniquidades de aquel proceso. Baste decir que desde su llegada al castillo de Rouen en diciembre de 1430, estuvo encerrada en una jaula de hierro que la obligaba a permanecer siempre de pie, sujeta por el cuello, las manos y las piernas; que por guardianes tenía de tres a cinco soldados ingleses de la clase más corrompida e infima, los cuales se complacían en ultrajarla e impedirle el descanso por la noche, recordándole a todas horas que iba a ser quemada viva.

Por último sus jueces la declararon culpable de herejía y otros delitos. El 24 de Mayo fué Juana conducida al cementerio de Saint-Ouen. Allí, después de oír el sermón en tales casos acostumbrado, firmó una fórmula de abjuración, y de este modo evitó la muerte, aunque se la condenaba a permanecer presa durante toda su vida, alimentada sólo con pan y agua. Juana se arrepintió de aquel momento de debilidad; declaró nula su retractación, y así pudieron sus jueces pronunciar la sentencia definitiva, que decía: «Te declaramos relapsa y herejética, expulsada y excluida de la Iglesia, y te entregamos al poder secular, rogándole que modere su juicio en tu favor, *evitando la muerte y la mutilación de los miembros.*» Tal era la fórmula. El brazo secular, o sea el Bailío, se limitaba en tales casos a decir al verdugo: «Haz tu oficio».

El día 31 de Mayo de 1431, a las nueve de la mañana, salió la doncella de castillo, vestida de mujer, en una carreta. Tras largas ceremonias, verificadas en el lugar de la ejecución, que era la plaza del Mercado Viejo, fué entregada al verdugo y conducida por éste a la pira, en donde debía ser quemada viva. Encima del poste al cual se la ató, fijóse un cartel en el que se leía lo siguiente: «Juana de Arco, que se hace llamar la *Dancella*, embustera, pernicioso, blasfema, descreída, jactanciosa, idólatra, cruel, disoluta, invocadora, del diablo, cismática y herejética.» Juana fué quemada viva, y su cuerpo reducido a cenizas, si bien se afirma que el corazón resistió el fuego, y arrojadas aquéllas al Sena.

Carlos VII, con monstrosa indiferencia, dejó morir a la que le había salvado con admirable abnegación y heroísmo. Después se arrepintió de tamaña ingratitud, y cuando fué dueño de París y de la Normandía provocó en favor de la doncella una tardía rehabilitación; esta nueva sentencia favorable a la memoria de la sacrificada, fué pronunciada en Rouen el 7 de Julio de 1456.

El pueblo francés no ha olvidado a Juana de Arco. Muchas estatuas se han levantado en su memoria. El ejército ha sido siempre objeto de una gran veneración que ha llegado hasta nuestros días. Cuando un regimiento pasa por Domremy, hace siempre alto, y desfile por delante del sitio en donde estaba situada la casa de su nacimiento, presentando armas los soldados.

Por la biografía que acabamos de hacer de la genial Doncella de Orleans, puede verse confirmado lo que decíamos al principio de estos apuntes, de que el caso Continuará en el próximo número

De la educación de la Mujer

III

¡Soberbia educación! Se las riñe por que viven la vida en su período más activo, más grande, más bello, más santo; se las reprende porque obedecen a una voz interior que les dice: *vivid*, que es la voz de todas sus energías en el máximo de actividad. Y la vida, que es movimiento, necesita del movimiento mismo para manifestarse y lo hace siempre que no le ponen trabas los convencionalismos sociales y una educación, mejor dicho, urbanidad, que muchas veces no es más que la morfina que le aplicamos a la vida en esa edad.

Se eplauda a la que valuntariamente u obligada por las circunstancias abandona antes de tiempo su vida de verdadera belleza para entrar en otra que, aunque bella, no tanto, pues en el campo de flores que ante su vista se extiende se ven espinas que en la otra no se encontraban; pequeñas de lejos, grandes de cerca.

No es esa una educación que satisfice las necesidades de la naturaleza, es antinormal y amanerada y por lo tanto hipócrita. Hay que prolongar la vida de la niñez para coservar largo tiempo a la mujer. Y al decir coservar a la mujer se debe entender que viva con toda la genialidad peculiar del bello sexo, con esa aureola de idealismo que la diviniza y que por cierto muchas pierden cuando más debe adornar su existencia. ¿Quién no conoce, quién no ha tratado a una de esas jóvenes que pasan de los veinte mayos que en sus palabras y modo de ser demuestran un raro excecpticismo de la vida revelador de la falta de energías que tan prematuramente gastó? No se necesita ser un gran observador para adivinar que muchas jóvenes que en la plenitud de su vida, cuando con más fuerza debe vivir su juventud, caen en un indiferentismo tan grande y tan contra su naturaleza de mujer que no parece lo que son, sino viejas, o en un positivismo tan frío, tan descarnado que dan en sombras de interesado calculador, o bien en una coquetería tan artificial, amanerada y repulsiva que las hace incansables e impenitentes cómicas de legua, han matado sus vidas de niñas para vivir la de *mujercitas*.

La flor que en capullo se quita de la planta para ponerla en un búcaro, nunca abrirá su corola con la fuerza que la que quedó en la misma planta ni su existencia será tan larga: está en un medio artificial. La niña que al iniciarse su pubertad se la arranca del jardín de la infancia para llevarla al de la juventud ni será joven ni mujer nunca.

Hacer que la infancia en la mujer se prolongue lo que se pueda, no sólo no se opone a su naturaleza y a la educación especial que requiere, sino que las favorece en todas sus partes, así es que, en síntesis, puede tenerse presente para la educación de la mujer que ha de ser esposa y madre y que para esto se ha de educar desde la cuna sin esforzar su naturaleza y desenvolviendo y dirigiendo su vocación.

Haciendo punto a esta ideas generales que preceden voy a tratar por se-

parado de la educación de la mujer rica, de la pobre y de la de clase media.

Para saber cómo se educa a la mujer rica, hay que principiar por la primera enseñanza aunque más exacto sería comenzar a examinarla desde la cuna; mas basta decir que muchas madres confían la cría y educación en los primeros días de la vida de sus hijas a las nodrizas y niñeras, que podrán ser muy buenas; pero que carecen de ilustración suficiente para educar y por lo tanto reciben casi la misma educación que las pobres hasta que tienen edad para asistir a la escuela; con la diferencia que en la clase bien acomodada se prodigan más mimos a las pequeñas, lo cual contribuye a despertar el orgullo, la soberbia y la vanidad que tan fatales consecuencias les suelen acarrear en el proceso de su vida.

Llegada la niña a la edad escolar, los

padres piensan en darle la primera enseñanza y se preguntan ¿a cual colegio (escuela en boca de ricos suena mal) la llevaremos? y principian a discurrir sobre cual tendrá más clases especiales o asistan niñas de mejores familias (aquí mejores debe leerse más ricas, no es lo mismo).

¿Cuál es el programa que tienen en esas escuelas privadas de señoritas? Muy inferior a el de las escuelas públicas, pues serán muy pocas las de aquellas que lo tengan tan completo como el de éstas y si son mayores los resultados (muchas veces aparentes) de las escuelas privadas sobre las públicas, es porque o asisten menos niñas o por tener la enseñanza graduada; teniendo en contra, también, las profesoras de estas, la forma antipedagógica de verificarse los exámenes.

Gallego Catalán

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

MUERTE DE UNA CELEBRE ARTISTA

La pianista Berta Marx que acompañó muchas veces al piano, al excelso Sarasate, ha fallecido en su casa de Biarritz, donde se retiró poco tiempo después de morir el eminente violinista. Allí organizó una sala de conciertos, obsequiando a sus amistades con audiciones consagradas a los clásicos.

En Madrid dió varios conciertos en unión de su marido Otto Goldschmidt.

LA MUJER EN LA ARGENTINA.

El Senado Argentino ha aprobado el proyecto de ley de igualdad civil de la mujer, por el cual se declara a la mujer soltera, viuda, divorciada y mayor de edad; con capacidad para ejercer to-

dos los derechos civiles que las leyes reconocen al hombre mayor de edad.

También se autoriza a la mujer, por esa ley, para ejercer toda profesión u oficio honesto, sin autorización marital y para administrar personalmente sus bienes propios y los de sus hijos.

Los bienes propios de uno de los cónyuges no responderán de las deudas contraídas por el otro. La ley declara derogadas varias disposiciones.

CONGRESO INTERNACIONAL DE LIGAS CATOLICO-FEMENINAS

Se ha celebrado en Roma el Congreso Internacional de Ligas Católicas femeninas, en el que se ha discutido con verdadera competencia varios temas de interés internacional y particular a ca-

nación las delegadas de diversas obras. Las sesiones fueron presididas por el Cardenal Merry del Val.

La presidenta, señorita Steenberghe-Engeringh, nombrada por su Santidad, ha sido reelegida. La noticia de su reelección fué acogida por las congresistas con muchos aplausos.

España ha presentado lo hecho por sus obras en dos años, escuchando frases de aliento para continuar.

La unión de Damas, que preside la marquesa de Unza del Valle, presentó al Secretariado central su obra de Protección al trabajo de la Mujer, como medio para favorecer a las obreras que no son profesionales. Además, entregó a la Junta internacional el Reglamento de espectáculos públicos y las leyes sobre censura teatral y cinematográfica que existen en España.

La Acción Católica de la Mujer (de España) presentó una interesante Memoria sobre moralización del teatro y del cinematográfico.

LAS ESCUELAS EN CHINA

Reglamentando el vestido de las estudiantas.— Las faldas, hasta el tobillo, y las mangas, hasta el puño

Londres.— Comunican de Pekín que el ministro chino de Instrucción pública acaba de publicar una circular, según la cual se negará terminantemente la entrada en las escuelas del Estado a las jóvenes estudiantas que se presenten vestidas con poca honestidad.

El ministro exige que las faldas lleguen hasta el tobillo y las mangas hasta el puño. Además, la tela de los vestidos femeninos no debe ser transparente.

Si esta advertencia no basta —añade el ministro en su circular—, nos veremos obligados a exigir un uniforme obligatorio.

CONCEPCION ARENAL

53

mujer tiene que aparecer en muchas ocasiones con los defectos propios de la esclavitud y de la ociosidad. Si ama, si ama de veras, se salvará su virtud, su moralidad. Hija, esposa, madre, amante, es buena, noble, sincera; el fuego santo que arde en su corazón, purifica todo su ser, le ocupa, le llena. Está en riesgo, en grave riesgo de ser muy desgraciada, pero está segura de no ser infame ni vil.

Todo cariño verdadero, vehemente, puro, es noble, es moral. La mujer que le siente, tiene en él un guía y un escudo, sino contra el dolor, contra la maldad; pero si su corazón no es capaz de amar bastante, o si no ha visto ninguna criatura digna de su amor; si la injusticia y el desdén con que se ve tratada la irritan y hacen injusta; si en la ociosidad en que vive su alma y en el tedio que a veces la abruma, quiere distraerse y toma el gusto de un pasatiempo por el goce de una pasión, entonces es fácil que engañándose a sí propia o no escrupulizando en engañar a los otros, jure un amor que es mentira, y sea según su carácter y inteligencia la coqueta vulgar, o la mujer peligrosa, verdaderamente infernal, como muchas veces se la llama.

La mujer sin ocupación ni educación para sus facultades superiores, va por el mar de la vida sin timón y sin brújula; el sentimiento que puede salvarla, si no es muy puro, puede extraviarla también, y cuando se estrella hace víctimas, porque no va sola.

Esta mujer de ahora de que tanto se queja el hombre no es a veces muy propia para con-

50

LA MUJER DEL PORVENIR

carrera, su madre es quien mejor puede guiarle, porque es la que mejor le conoce y la que le quiere más. ¿Pero sabe su madre la conexión que existe entre ciertas aptitudes y ciertas profesiones? ¿Conoce ella si las disposiciones que nota en su hijo deben hacerle sobresalir en tal carrera, si tales carencias le hacen inútil para tal otra? La madre no suele influir en la dirección que ha de seguir su hijo, o influye con poco acierto. Si tal vez su buen instinto le hace adivinar lo mejor, su voto carece de autoridad, y con un «las mujeres no entendeis de estas cosas», el joven obedece a su padre o toma consejo de su vanidad o de su pereza, y se acuerda tristemente del de su madre cuando ya no es tiempo de seguirle. Quien le ama y le conoce mejor, no tiene competencia para guiarle, y su entendimiento se halla en una especie de orfandad que tal vez lllore toda la vida.

El niño tiene el instinto de Dios, su madre le convierte en sentimiento y le enseña a orar. La religión es un consuelo y un freno; el freno estorba al joven, y le rompe, porque por el momento, tiene la dicha de la juventud y no necesita consolarse; además, para parecer hombre en ciertos países, no basta fumar; conviene también no ir a la iglesia. Su pobre madre le ve extraviarse, le mira ya en el camino del vicio que envenena el alma y el cuerpo, quiere hablarle de Dios y de sus mandamientos que pisa, pero su palabra no tiene prestigio ni su voz autoridad; la religión es cosa de mujeres, y él debe ostentar sus bríos varoniles

BENEFICENCIA SANITARIA

Mondariz.— Las conclusiones aprobadas en el Congreso de La Toja son de grandísima importancia, y de desear es que tengan rápido y eficaz coronamiento: éstas son:

Construcción del sanatorio marítimo de la Lanzada, para niños, y ampliación del de Oza. Construcción de hospitales en Vigo, La Coruña y Santiago y que éste sirva de escuela de Tisiología. Que las diputaciones gallegas construyan sanatorios de profilaxis. Creación del seguro obligatorio de tuberculosis. Creación de especialidad de tisiología en el Ejército. Que los soldados no vayan a África hasta seis meses de estar en filas. Que en los sanatorios se dedique una sala especial de tísicos militares. Las diputaciones construirán sanatorios alpestres. Intentar aprovechar monasterios gallegos para sanatorios. Revisar la labor de los dispensarios. Creación del Cuerpo de enfermeras de dispensarios. Seguro contra las enfermedades. Crear instituciones de separación voluntaria de hijos de las madres tuberculosas. Intensificar estudios de tuberculosis. Creación en Galicia de la Gota de Leche. Crear sanatorios marítimos. Regular la estancia de niños en las escuelas. Acrecentar la educación de niños que se practica en el hogar. Obligar a los ayuntamientos a demoler anualmente dos edificios insanos, según la potencia económica construyendo igual número de higiénicos.»

UN CONGRESO FEMINISTA

Berlín. En el Congreso feminista que se celebró el sábado y el domingo en esta capital se aprobó una moción pidiendo la inmediata disolución del Reichstag; el derribo del Gobierno Luther y la desaprobación de los acuerdos de Locarno.

UNA MUJER TRIUNFANTE EN LA CARRERA DE CABALLOS MAS ANTIGUA QUE SE CONOCE

La carrera de caballos Newmarket Town, Inglaterra, fué establecida por el Rey Carlos II, y es la más antigua que se conoce. Es además, la única en

la que, según las leyes del Jockey Club, pueden tomar parte las mujeres. En la que se ha celebrado este año han resultado triunfantes la señorita Eileen Isel, sobre el caballo «Hogier», y en segundo lugar la señorita Iris Rickabey, que montaba a «Poobah».

LAS MUJERES EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES.

Londres.— Con motivo de las próximas elecciones municipales, la señora Stanley Baldwin, esposa del presidente del Consejo de ministros británico, que es presidenta de la Sociedad Municipal de Londres, ha dirigido un llamamiento a las electoras londinenses, en el cual hace resaltar la necesidad de que los candidatos laboristas y socialistas no sean elegidos el 2 de noviembre en las elecciones municipales del condado de Londres.

LOS CABELLOS CORTOS

Dijon.— Se ha celebrado la diligencia de prueba en el pleito a que ha dado lugar el acto de una linda joven de dieciocho años que sin contar con sus «mayores» se presentó en el gabinete de un peluquero de señoras para poner su cabeza a la moda. El peluquero así lo hizo ante el solo requerimiento de la muchacha, cortándole el pelo y afeitándole la nuca. Pero la joven—y menos el peluquero—no contó con la indignación paterna y los derechos inherentes a esta potestad.

Así fué que el padre empelazó al industrial ante el Juzgado pidiendo: primero, que se declare que un peluquero no tienen derecho a cortar el cabello de una menor sin autorización del padre o de quien haga sus veces; segundo, que proceda obligar al peluquero al pago de una indemnización por los perjuicios causados a la joven privándole de su cabellera.

El peluquero negó lo primero, y en cuanto a lo segundo, objetó que no

había ocasionado ningún perjuicio a la muchacha, puesto que ésta, disminuida su cabellera, estaba tanto o más linda que antes.

La prueba pertinente se ha practicado por la mañana en presencia de los abogados de ambas partes. Han intervenido también peritos, y se ha tenido a la vista una fotografía de la joven cuando conservaba íntegra su cabellera, a fin de que el cotejo correspondiente establezca si ha habido perjuicio material con el acto que se discute.

El Sindicato de peluqueros dijoneses se ha mostrado también parte en el pleito, apoyando a su colega.

El juez, según todos los informes, se halla muy perplejo y ha aplazado su sentencia para el 9 del mes próximo.

EL ASILO DE LA BEATA MARIANA

En el paseo de Ronda, esquina a la calle de Ibiza, se verificó el acto de colocar la primera piedra del futuro Asilo de la Beata Mariana, de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

Asistieron al acto las Infantas doña Beatriz y doña Cristina, acompañadas de la señorita de Xifré.

Sus Altezas fueron recibidas por el cardenal primado, doctor Reig; el alcalde de Madrid, el presidente de la Diputación provincial, las demas prolectoras de la institución y las Hermanas del Sagrado Corazón.

Una vez que las Infantas colocaron la primera piedra, el cardenal primado la bendijo, y acto seguido pronunció un elocuente discurso, manifestando su satisfacción por la presencia de SS. AA. Elogió la labor humanitaria de la Hermanas del Sagrado Corazón, que tan cristianamente practican la caridad.

Este asilo se construye para recoger en él a las niñas escrofulosas, lisiadas y huérfanas pobres.

UNA SEÑORITA CANDIDA A LA VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA BRASILEÑA.

La Convención ha adoptado por unanimidad la candidatura del Señor Wáshington Luís para la presidencia de la República, y la de la señorita De Vianha para la vicepresidencia.

MONUMENTO A LA INFANTA ISABEL EN LA GRANJA

En el Real Sitio de San Ildefonso se celebró recientemente una reunión de elementos de aquella población, de Segovia y de la colonia madrileña, para tratar de rendir un homenaje de cariño, gratitud y admiración a S. A. R. la infanta doña Isabel, que fuera testimonio perenne de estos sentimientos.

La Junta acordó que el mejor tributo sería erigir en La Granja un monumento a la augusta dama. Para llevar a la práctica esta simpática iniciativa, abriendo la suscripción necesaria, se nombró un Comité ejecutivo, que inmediatamente comenzó sus trabajos.

De este Comité forman parte autoridades de Segovia y de San Ildefonso y personas significadas de ambas poblaciones y de la colonia veraniega del Real Sitio. Para facilitar las gestiones en los distintos puntos, se ha dividido aquél en tres subcomités, que actuarán, respectivamente, en Madrid, la capital segoviana y La Granja.

La loable iniciativa del homenaje a la infanta Isabel alcanzará seguramente un rápido y brillante éxito. A ello contribuirá en buena parte el Real Sitio, que tanto agradecimiento debe a la augusta dama y tanto cariño la profesa.

De análogo cariño y gratitud es deudora a la infanta la ciudad de Segovia, que siempre mereció justa predilección de los Monarcas españoles, y especialmente de don Alfonso XIII y de su augusta familia. Doña Isabel ha sido constantemente eficaz procuradora de las aspiraciones de la histórica capital.

En el merecido homenaje a la infanta tomará también parte, con justo entusiasmo, el pueblo madrileño, que tanto afecto profesa a doña Isabel. Ninguna princesa española ha gozado en Madrid tan verdadera popularidad como ella, por su bondad, su sencillez, su caridad inagotable y su gran amor a la ciudad donde naciera.

Creemos, por todo lo expuesto, que el homenaje que se organiza a la infanta Isabel ha de tener el éxito que de justicia le corresponde.

UN LEGADO DE DOS MILLONES DE PESETAS PARA LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

Bulbaio.— Dentro de unos días le será entregado a las Hermanitas de los Pobres, que habitan en el convento de la Encarnación, del barrio de Achuri, el importe de un legado que dejó a dicha Comunidad D. Francisco Javier de Bilbao e Iturregui. Ascende dicho legado a la cifra de dos millones de pesetas entre inmuebles, cuadros y metálico.

OBSEQUIO A S. A. LA INTANTA DOÑA LUISA

El general Hermosa entregó al alcalde de Sevilla una medalla del homenaje a Su Majestad, acuñada recientemente para las damas, con el fin de que la ofrezca a Su Alteza la infanta doña Luisa.

CONCEPCION ARENAL

51

no creyendo en nada, máxime cuando aquella creencia le impone deberes que no está dispuesto a cumplir y le estorban para sus desvanos o para sus vicios. Su madre poco ilustrada, acaso fanática o supersticiosa, le da pretexto o motivo para que no la escuche dócil; tal vez atribuye más importancia a una práctica indiferente que a una ley santa; tal vez compromete el prestigio de las cosas graves con exageraciones ridículas; tal vez tiene en más la forma que la esencia; tal vez no sabe cuando es menester ceder un poco para no comprometerlo todo; tal vez quiere combatir una ceguera con otra, y irrita con el choque inevitable.

La Mujer es la que conserva en el hogar el fuego sagrado de los sentimientos religiosos; si la ignorancia la hace fanática y supersticiosa, si mira la razón como un monstruo y quiere combatirla siempre sin concederle nada nunca, se queda sola; sus hijos se van con su padre por el camino de la duda, de la indiferencia o del error, tan fácil al principio, tan penoso después. ¡Qué de amarguras prepara al hombre y al anciano, el joven que rompe con toda creencia religiosa y pierde enteramente la fe, que tal vez conservaría si su madre hubiera sido más respetada y más razonable! Hay muchas personas que ven en la educación intelectual de las mujeres un gran peligro para la religión; a nosotros nos parece evidente que la regeneración religiosa sólo puede venir por ellas; que sólo cuando no se presten a ser instrumento de exageraciones absurdas o de

52

LA MUJER DEL PORVENIR

cálculos interesados; sólo cuando aparten del santuario lo que desfigura su majestad; sólo cuando no conviertan muchas de sus acciones en argumentos contra sus creencias, sólo en fin, cuando sepan razonarlas, podrán inocular su fe en un mundo corroido por la duda, gangrenada por la indiferencia.

El joven ama, y halla en su amada las consecuencias de una educación absurda. La coquetería en la mujer tiene una parte natural e inocente; la mayor y la peor parte es obra de la sociedad. La mujer ociosa, pueril y vana, tal vez acoge las protestas de amor, tal vez responde a ellas, no porque ame sino por vanidad y pasatiempo. Los afectos del corazón, una cosa tan seria, tan grave, viene a ser acaso medio de distracción para una persona desocupada. Hay muchos hombres, y suelen ser las que más valen, que en la mejor época de su vida, si no en toda ella, son esclavos de su corazón, es decir, de una mujer que tal vez no le corresponde, porque no hay en ella nada grave ni formal, porque su vida es una vanidad de vanidades, y porque siendo el juguete de tantas cosas, concluye por tomarlo todo a juego. Imposible parece que los hombres no traten de ilustrar la razón y fortificar la conciencia de una criatura que puede llegar a ser su tirano; y no obstante así sucede.

Las comedias, las novelas, los sainetes, los refranes, todas las expresiones del sentido común están llenas de los caprichos, de las veleidades, de la inconstancia de la mujer. En esto hay un fondo de verdad. El alma de la

Cuentos DE LA VOZ DE LA MUJER

LA BOA

(CUENTO EXTREMEÑO)

Ante una mesa de pintado pino, sobre la que campea un vaso ya vacío, sentado está Miguel Pedro, demostrando, con sus frecuentes miradas a la puerta, que espera a alguien, y que este alguien tarda más de lo que él quisiera.

Y como él que espera desespera, Miguel Pedro (a) el Rico pide más vino y lo va sorbiendo poquito a poco pa jacer tiempo.

Mucha gente hay en la taberna y de todo es conocido el Rico, pero dicen que es orgulloso y gasta malas pulgas; por esto, sin duda, aunque lo han saludado tocándose levemente el ala del ancho sombrero, ninguno se sienta a su vera.

Por fin, y como todo llega en este mundo, llegó Juan Antonio (a) Papus, y sentándose muy junto, al par que le daba una buena palmada en la espalda, preguntó sonriente:

—¿Hace mucho que esperas?

—Rato ha, y pensé si no vendrías. Ya estaba pa marchame. ¡Cacho, trae otro vaso!, gritó al tabernero.

Vasó y jarro, trajo un mozalbón sirviente del tío Burrino, dueño de la tasca más acreditada del barrio del Flores, desapareciendo presto en atención a las demandas múltiples por sus servicios.

Los dos viejos, porque ¡viejos son mis personajes, tirándose de una sola vez el colmado vaso; limpios los labios de un buen refregón en la manga de la chaqueta, y pasada y repasada la mano con la palma y con el dorso, para más seguridad en la limpieza, apoyaron sus codos en la mesa, echaron atrás los sombreros y nuestros labriegos empazaron la interesante conversación que voy a referir con todas sus consecuencias, puntos y comas.

—Sabes tú, dijo Papus, que el no habel venío más plonto ha sío por lo que te voy a icir que ha pasao y te voy a contá. ¿Te cueldas del hijo del Renegao que estaba a servir al Rey?

—Sí, antier vino.

—Pos él ha sío que ha tenío la culpa de que maya retrasao. ¿Sabes del hijo del tío Cogite?

—Sí.

—Pos ahora mesmamente le acaban de da una gofetá, que en cuanti que se le ginche el carrillo no le cabe en la cara.

—Pero quién se la dao?

—¿No te higo que el hijo del tío Renegao?

—¿Y por qué ha sío?

—Pos verás. Estamos allá un corro en la plaza, y Ramón, el hijo del Renegao, mos explicaba cómo lo había jecho pa ganarse la mealla que trie en el pecho, por la que le dan no sé cuanto diario cada día, y cuando más embobaos toos oyendo cómo se batió cuelpo a cuelpo con un moro, va y llega el hijo de Cogite y va le dice: Adiós, Renegao... Naide supimos como lo jizo; le soltó una gofetá que jasta el reló de la torre icen que sa parao. Chacho, cayó el probe al suelo y se quedó atontao. Acuimos tos y le afeamos el mo e recibir a los amigos. Eso lo he jecho yo, nos dijo, pa que sepan tos que si mi padre sa guantó, con el mote e Renegao yo no ma guanto, y lo mesmo que a este estoy impuesto a jacer con tos los que no me llamen po el mi nombre.

Entonces yo que soy mu amigo del su padre, digo chacho, no te enrites asín; esta es una mala costumbre que tenemos en los pueblos de llamarnos po los mote, pero no va en ello malicia ninguna. Pos bueno, nos dijo, po allá he deprendío que icir renegao, es lo mesmo que traidor a Dios y al Rey, y como yo no he renegao, ni pienso renegar de na no le consiento a Dios ninguno que me insulte. Pos mia tú, igeron muchos, no sería malo que tos jaciéramos lo mesmo porque jasta se olví uno de su nombre de crestiano. Por cualquier cosa le cuelgan a uno un mote, y ya estás boutizao pa toa la vía. Y en estas y las otras que se pasó el tiempo y me retraso; bebamos.

—Pos yo, dijo el Rico, tei citao aquí porque los hombres han de jablar solos de sus nego-

cios, y en casa las mujeres meten la cuchá en to y a to le ponen arreparos.

—Tú dirás.

—Ya sabes que el tu hijo y la mi hija va pa dos años que son novios y por lo que i comprendío se quien casá. Yo no tango dengún aquel de que la mi Rosa se case con tu Juan José, pero tengo que poner algunas condiciones, po eso te llamo Si se me acetan, bien, y si no, no doy el premiso.

—Tú dirás.

—Tú sabes, continuó el Rico, que a mi me laman el Rico porque realmente lo era y lo sabía gastá, pero como yo no he estao nunca jecho al trabajo, en cuanti murió mi padre, que santa gloria haiga, se puso la cosa mu mala, y hoy vendo esta finca, mañana la otra, que me queé solo con la casa en que vivo. To lo compró el mi hermano, el que vino de la Habana. Y como sin comé no se pué vivi, y al mi hermano, el que vino de la Habana. Y como sin comé no se pué vivi, y al mi hermano no le quería peir na, por cuantín que se arrecogió a mi hija Rosa que la mantenía de to, y asperábamos heredale, pos juimos trampeando. Claro que la mi Rosa se lo ganaba mu bien, porque deprendío a curale aquella pierna que tanto mal le jacia, y no se separaba de su vera más que pa que to lo de su casa marchase como una sea. Pero mia tú que de buenas a primeras se le ocurre al mi hermano jacer estamento queándole a mi Rosa, la su sobrina, to lo que tenía adrento y fuera de su casa, que es mucho, pero en usufruto jasta que se case que to es de ella, con la condición que tan v mientras no se case no pué vendé ni potecá n una jilacha.

Tres años van ya que se murió el mi hermano; imos pasao con las rentas que no llegan a na. Ahora, casándose ella, mos queamos sin eso. ¿Y de qué amos a viví mi mujé y yo? A cencia de ellos, no; ¿pero cómo? Y verás lo que pensao y pa lo que te llamo.

—Tú dirás, repitió Papus, que no perdía punto.

—Bueno; pos pa que yo dé el premiso en el pitorio, man de señalá una rento güena con la que poamo viví mi mujé y yo con toa ecencia ¿Te enteras?

—Ya estoy enterao. Bebamos y ascucha, que si tú mas contao tu historia, ties que sabé la mia.

Eran mis padres, como tú sabes, más probes que los probes, porque éstos salen a peir y los mis viejos tenían mucha vergüenza. Pasaron las negras mientras yo en el servicio. Mi padre, que esté en gloria, se quedó impedio y mi madre fregaba suelos, blanqueaba y lavaba paños pa que el su hombre comiera y pa conservar la casa en que vivían, que era lo único que teníamos.

Cuando yo cumplí, descansó algo mi probe madre, porque pa el trabajo no he tenío nunca espera.

En estas que va, y me namoro de María y ella de mí. Tú sabes que la mi mujé jera casi una señorita, que su padre tenía dinero.

Mi madre me refía por habel puesto los ojos tan alto, y a ella sus padres por jabelos puesto tan bajos.

No te quieo contá los enreos que pasaron en los dos años que juimos novios; pero como nusotros nos queríamos e veras, eterminamos que mi madre juese una noche pa jablá con los padres de ella y va y les dice: Vengo de darte de mi hijo Juan Antonio, novio de la su hija María, pa noticiales que, si ustedes no o toman a mal, vendremos pa jacer el pitorio, porque llevan ha tiempo jablando y quien casase.

Mi suegra soltó a llorá, iciedo; ¡Qué esgracia de hija, qué esgracia! Entonces el padre le pregunta a mi madre, que Dios tenga en el cielo: ¿Que tié su hijo pa mantené mujé, y una mujé como la mi hija, ería con to regalo? Pos el mi hijo, le contestó, tié un jato mu probe y unos sentimientos mu güenos. Unos brazos mu fuertes pa el trabajo y mucha voluntad pa trabajar y además lleva el su burro. Con to eso, buena mujé, le contestó él, si se había ijao en una de su clase estaría mu bien, pero de nusotros a vosotros hay muchos surcos, y asín le contestará al su hijo que no piense en eso del pitorio, que si no pueo impeir esa tontería, porque la mi María ya tiene sus años, que hagan lo que quieran, que se casen allá ellos; acompañaremos a la iglesia, pa que no haiga escándalo, pero dende allí ya verá su marido lo que jace, porque esta casa quea ce-

rrá pa ellos. Que el su hijo no cuente conmigo pa ná, que a mí ya no me la da naide.

Pos queen, ustés con Dios, dijo la mi madre.

Dende entonces a tres meses mos casemos y de la iglesia juimos al cortijo del marqués de la Venera, que cuanti el señor cura le explicó lo que mus pasaba, y como po entonces andaba buscando a quien mandar allá, que fuera de toa su confianza y el contró mu juenos los informes que de mí le dieran, pos me armitió.

En ese cortijo himos jecho to lo que tenemos, que tú sabes que es regular.

El señor marqués quiso que estudiara el mi hijo la agricultura pa que juera un güen labrador. Hoy no necesita ni de mujé que le lleve caudá ni de naide, y él solo, como lo jizo el su padre, sa reglará. Jará o no jará caso e tus condiciones, pero se casará con la tu hija porque la quiere, con tu premiso o sin tu premiso, como lo jizo el su padre; con que ¿estás tú enterao?

El Rico, ya más mareado por las muchas libaciones, contestó airado: ¡La mi hija no se casará sin el mi premiso!

—Se pasará sin él, que cuando los padres no tienen razón, los hijos no les obedecen; esta es la ley.

Salieron los dos viejos y tiraron cada uno por su lado.

El Rico hacía algunas eses; Papus llevaba el paso firme.

Al cabo de tres meses se verificaba la boda de Rosa y Juan Antonio, con franca alegría por parte de las dos familias.

Juan Antonio y Rosa cedían a los padres de ésta rentas íntegras de su hacienda, procedente del Cubano, con la condición de no pedir sobre ellas una sola peseta y seguir viviendo en la casa en que vivían.

A Rosa le bastaba con su marido.

Vivieron muchos años felices y tranquilos, con la tranquilidad que da una conciencia sana. Tu vieron muchos hijos, labradodes todos y amates de su tierra y de sus tierras.

Angela Sánchez de Ballesteros.

A Castilla y por Castilla

Dadme luz, luz, mucha luz,
un páramo castellano,
un chuchó nuevo en la mano
y un buen caballo andaluz.

Este que esté sin domar,
libre de freno y de silla,
y dejadme por Castilla
correr o mejor volar.

Quiero que a mi ser sature
su puro castellanismo,
y su brisa el quijotismo,
dulcemente me murmure.

Quiero mirar su llanura:
dejadme su cielo ver,
que idealicen mi ser
al contemplar su hermosura.

Quiero estar entre trigales
de dorada y larga espiga,
y que mi caballo siga
libre por entre viñales.

Y poder, bajo el verdoso
pámpano, lleno de anhelo,
a su sombra y en el suelo,
comer su fruto jugoso.

Galopa, caballo, corre;
no tengas ningún temor;
da a tu marcha tanto ardor,
que tu silueta se borre.

Hazme sentir emociones;
busca en tu marcha encinares
y por espesos pinares
oiga el toque de oraciones.

Que vea a la clara luz
que el sol por Castilla envía,
en su limpia lejanía
de sus iglesias la cruz.

Dejadme el tomillo olor

hasta que sienta embeleso;
el sauco y el cantueso,
y el romero al florecer.

Oir cantar al jilguero,
al tordo y al ruiseñor,
cuanto más mucho mejor;
y exático mirar quiero
sus mañanas diamantinas,
sus noches engalanadas
o por encanto de hadas
o celestiales ondinas.

¡Castilla, cuna bendita
del honor y del heroísmo;
cuna del idealismo
que a nobles lides te incita!

Dame tu aliento y constancia
de tantos siglos de lid,
para saludar al Cid,
y la invencible Numancia.

¡Castilla, tierra adorada;
dame tu ósculo de fuego.
para que pueda yo luego,
ya con mi lira igniada,
cantar a tu inmensa gloria
que orla de Dios la cabeza,
por no caber tu proeza
en el mundo ni en la Historia

Eres, Castilla, una flor,
cuyos pétalos turgentes
son, al par que bien olientes
infundidores de amor,
que esparcen con gran contento
por el mundo sus olores,
haciendo de redentores
allí do los lleva el viento.

Hálito que con sonrisas,
son fraternales uniones
son acariciantes brisas,
son ternuras, son canciones,
son música que apasiona,
son besos que al alma inflama
de placer, florida rama,
bajo la cual se perdona.

Hálitos que justifican
tu estirpe, tu excelsitud,
y si agrandan tu virtud,
más tu corona amplifican,
hecha a golpes y conciertos
de victoriosas mesadas,
y de mil rotas espadas
por enderezar entueros.

¡Sigue, Castilla, soñando;
tu sueño te hizo inmortal,
porque siempre el ideal
estuvo en él germinando!

Sigue, que sólo surgir
de tu sueño tan fecundo,
podrá el destino otro mundo
y otro «Quijote» escribir!

Juan Rincón

Nada es más raro que la verdadera
bondad; los mismos que creen tenerla,
en el fondo solo tienen emplacencia o
debilidad.

(La Rahefouand)

Raras veces vereis en un niño la pro-
mesa de un hombre, al paso que en
una niña hallareis casi siempre la pro-
mesa de una mujer.

Alejandro Dumas (hijo)

La felicidad estriba en poner el cora-
zón en consonancia con el deber.

Octavio Fenillet.

La Cocina Casera

Tomate seco: El tomate fresco es una de las cosas más socorridas en una cocina por las muchas aplicaciones que se le dan; en muchas casas que es su plato favorito, en cuanto termina la temporada, tiene que privarse de él, bien porque no tienen medio de comprar las conservas, porque no les guste, o por que su precio sea demasiado elevado; el caso es que se privan de una cosa que desearían tener.

Voy a facilitar a nuestras lectoras el medio económico y práctico de tener tomates frescos en todo tiempo:

Tomar los tomates que quieran conservar carnosos y maduros, los limpian de piel y de agrios; bien escogidos se pican sobre la tabla de pizar carne, o sobre un mármol bien limpio, se machaca con el filo del cuchillo como se hace con el picadillo de albóndigas, hasta que se hace una pasta muy compacta y bien extendido sobre el mismo mármol y cubierto con un paño limpio, se seca al sol y cuando ya se despegas solo y aunque esté húmedo no deja mancha se coloca en un taleguito blanco que poniéndolo al sol, hasta que la pasta esté muy dura, conservándose así el tiempo que se quiera.

Cuando se necesita utilizar, se corta con un cuchillo el trozo que se necesita poniéndolo en agua caliente; cuidando que no sea demasiado, se encontrarán con el tomate igual que antes de secarlo.

MENU DE LA MAÑANA

Patatas con bacalao.—Sardinas rebozadas.—Conejo gazapo a la parrilla.

Patatas guisadas con bacalao: Limpias y picadas en trozos las patatas, se rehogan en una cazuela donde se tostó aceite y manteca de cerdo, partes iguales, donde antes se tostaron ajos en cantidad, una corteza de pan y algunas almendras, sacándolo todo para el mortero, tostando un buen manojo de perejil fresco, sin soltarlo de la mano para que no se quemé, cuando está se machaca en el mortero con lo demás, añadiendo un poco de pimienta y clavo de especia, se deslíase con agua esta pasta y se vierte sobre las patatas rehogadas con el bacalao desalado y hecho tiras, limpio de huesos y de pellejo, se cubre de agua, se razonan de sal, se le añade buen laurel y se dejan cocer a fuego fuerte; cuando se apartan para servir las se le escalfan dos a tres huevos moviéndolas con la misma cazuela hasta que la clara esté blanca; entonces se sacan para una fuente y se sirven calientes.

Sardinas rebozadas. Se escogen sardinas gordas y frescas, se limpian de espina, cabeza y escamas, abiertas y bien lavadas se envuelven en harina y después en huevo batido donde se picó cantidad de perejil fresco y ajo crudo, friéndolos después en aceite muy caliente y abundante para que no haya que darle la vuelta; cuando está dorada y antes que se quemé el perejil, se sacan, se sirven calientes y se comen con limón.

Conejo tierno o gazapo a la parrilla: Se escoge un gazapo, grande o un conejo tierno, se limpia bien y se pone cubierto de buen aceite donde se picó cantidad de perejil fresco y ajos, bien cubierto de este adobo sazonado de sal y un polvo de pimienta, se tiene el conejo durante seis horas, asándolo después a la parrilla. Se sirve en su propio jugo.

MENU DE LA TARDE

Sopa calada.—Huevos en salsa de leche.—Anguila frita

Sopa de jamón calada:—Se corta jamón que tenga vetas de tocino en tamaño de fichas de dominó o más pequeño, se rehoga sin dejarlo freír mucho en buen aceite, se coloca encima de la sopa que se tiene preparada en la sopera cortada muy fina y en cantidad para que no quede caldosa, escogiendo pan que no sea tierno. En la grasa que queda en la sartén se frie una cucharada pequeña de buen pimienta molido,

ORIENTACION DE LA MODA

FIGURIN DE LA SEMANA



Linda combinación vestido-abrigo, cuyo bajo es de terciopelo negro o azul marino oscuro. La parte alta de lana en colores claros, formando cuadros. Puede ir también en tela lisa. Va abierto al medio con una fila de botones, forrados de la misma tela. El bajo del vestido forma tablas en las que remata unas espiguillas.

El abrigo haciendo juego con el vestido, de la misma tela. Solapas y bolsillos lo mismo que la tela de la parte superior, cuello y boca mangas de piel.

con cuidado que no se quemé ni quede crudo cuando está frito se le incorpora agua, laurel y sal, se machaca un ajo en el mortero, se disuelve con agua y se echa en la sartén cuando hierva; se prueba y se templade sal, vertiéndolo sobre la sopa hasta que se cubra; tapando la sopera se deja reposar veinte minutos antes de servirla.

Huevos en salsa casera: Se cuecen los huevos hasta que estén bien duros cortándolos en redondeles, se colocan en una cerola; para cada cuatro huevos se disuelve una cucharada de harina en cuarto litro de leche y se le vierte por cima; en la sartén se pone manteca de vaca, cuando está caliente se doran en ella rodajas de cebolla y cuando están rojas antes que se quemén se le añaden a los huevos, dejándolos hervir a fuego lento veinte minutos. Se sirven calientes.

Anguila frita: Limpia y descamisada la anguila se corta en trozos muy pequeños, se envuelve en harina y se frie en abundante aceite, hirviéndola en montón y mezclada con rodajas de limón.

Consejos higiénicos

Medios para soportar el frío: El medio principal es no estar anémico, reponer la sangre con sanos y nutritivos alimentos y si es preciso con energéticos reconstruyentes dispuestos por un buen médico. Conseguida buena salud, el frío se combate y se soporta, con ejercicio moderado, provocando la reacción de los músculos por medio del movimiento; los higienistas recomiendan como medio más eficaz el paseo a pie, andando cuando menos dos horas continuadas; pero las mujeres pácificas no tenemos necesidad de recurrir a este medio, los ejercicios de continuo movimiento que nos proporcionan los quehaceres de la casa, son muy suficiente para no sentir frío si se tiene buena alimentación y se disfruta de buena salud.

Pero los de espíritu soñador, que necesitan soñar andando han de prevenirse con los anocheceres de estos meses desde noviembre hasta marzo; porque el norte nos envía vientos tan sutiles, que si al paseante soñador lo

coge en la calle después de la puesta del sol, es posible que sea peor el remedio que la enfermedad; porque en lugar de desentumecer sus músculos, puede encontrarse con una pleuresía o alguna otra de sus similares.

Dice el doctor Rego hablando del frío:

«Nuestra resistencia orgánica está mejor dispuesta para el frío que, para el calor; el hombre no pudo venir a la vida hasta el completo enfriamiento de la tierra (periodo glacial), y aún actualmente lucha con desventaja para adaptarse a los climas cálidos, que aplanan las fuerzas y enervan el espíritu. Excitado por el frío, combatido por las inclemencias del tiempo, dió el hombre el primer paso de civilización; se hizo arquitecto y cazador, mantuvo su hogar y fué la obra de su inteligencia tan acertada y tan definitiva, que en el periodo post-glacial, cien mil años antes de la Era Cristiana, buscábamos los huevos de las aves cazábamos los grandes mamíferos antediluvianos para aprovechar sus carnes, sus grasas y sus pieles, y reunidos en torno del fuego, reposando de las fatigas del día, quizás hablásemos de las ventajas de la higiene y de las crueldades del frío igual que en estos días de noviembre; pero con ligeras variantes.»

Si nuestro temperamento y constitución resiste más el frío y según el sabio doctor antes citado, ayuda a despejar nuestra inteligencia, ¿para que combatirlo? utilicémoslo como medio de nuestro progreso.

Doctora Fany

Contestamos

Sabios rojos: Para que los colores de las mejillas y los labios sean naturales lo mejor es un régimen de alimentación nutritiva y hacer ejercicio. Para las manos la receta siguiente, con la que se le pondrán finas y le blanquearán pronto:

Vaselina 30 gramos
Lanolina 10 gramos
Óxido de cinc 8 gramos

Llorona: Mal hace con llorar tanto; porque las lágrimas debilitan más que el crudo ejercicio. Sea razonable y verá como todo se le arregla. No hace falta ser coqueta para ser agradable. Los cabellos rubios están muy feos sin rizar, ligeramente ondulados están más graciosos y dan más vida y alegría a la cara, que por lo general las rubias son lánguidas. Lávese las manos con agua tibia, prefiriendo el jabón de almendras.

Las tres Marias: Son ustedes de maseado atrevidas; tengan mucho cuidado que las libertades con los hombres traen muy malos resultados. Limpíen el cobre con la siguiente receta: Acido sulfúrico 30 gramos, en un litro de agua; se agita y se le da al cobre; frotándolo después con un trapo de lana queda el cobre con un deslumbrante brillo. Este líquido llamado agua de cobre es peligroso en su empleo; el más ligero arañazo en una mano produce enorme inchazón.

Veamos primero la manera de limpiar las tapicerías: Primeramente deben desclavarse de los asientos, lavando luego las que sean en cretona y otras telas análogas, simplemente con agua y jabón. Téngase mucho cuidado en no deformarlas con el lavado. Los terciopelos, panales y otros tejidos similares, suavemente cepillados por el derecho, se frotarán bien con bencina refinada para quitarles las manchas de grasa, si las tienen, y para avivar el colorido y devolverle su frescura. Las manchas de cera desaparecen de las telas planchándolas con una hoja de papel de seda entre la plancha y la tela. Para el terciopelo, esta clase de manchas se quita sosteniendo entre dos personas la tela y poniendo por el revés la hoja de papel. Pásese por el revés la plancha caliente, y la mancha desaparecerá.

ESTE NUMERO ESTA VISADO
POR LA CENSURA MILITAR